

LA LIGA, EN MARCHA

Esta tarde-noche comienza la competición liguera en las distintas categorías del fútbol español. Por lo que respecta a los equipos extremeños, los tres que están en la Segunda B, Badajoz, Cacereño y Plasencia, debutan en distintos escenarios. Sólo uno, el club placentino, lo hace en su propio feudo; los otros dos deberán afrontar la primera jornada en terreno del adversario: el Cacereño en el «Linarejo», feudo del Linares, y el Badajoz en el estadio «San Fernando»,

propiedad del conjunto canario Maspalomas.

La cuenta atrás ya se ha iniciado para que a las siete de esta tarde el balón comience a rodar en el primer partido de la liga, el que enfrenta al Plasencia y al Alcalá. Desde entonces hasta el 22 de mayo de 1988, el deporte rey movilizará a miles, millones de aficionados a lo largo y ancho no sólo de la región extremeña, sino de toda España.

Pero para que la maquinaria del fútbol se ponga

en marcha se necesitan muchas «pesetas». Sólo en el grupo tercero de Segunda B, en el que militan los tres clubes extremeños, la inversión supera los 1.000 millones de pesetas, convirtiendo el espectáculo en un criticado negocio donde se mueven también intereses paradesportivos.

En las siguientes páginas ofrecemos la ficha de los equipos extremeños de Segunda B y Tercera División, así como los rivales del grupo de Segunda.

C. D. Badajoz

Presidente: Antonio Guevara Palacín.

Entrenador: Rogelio Palomo.

Plantilla: Porteros: Pedro y Chamorro. Defensas: Valverde, Parra, Rodri, Juan Pedro, Fael, Durán y Ferrín. Centrocampistas: Alegre, Macarro, Viky, Chino y Marcial. Delanteros: Blázquez, Julio, César, Samuel y Vidal.

Colores: Camiseta blanquinegra y pantalón blanco.

Campo: Estadio Municipal «El Vivero».

Fecha de fundación: 1905.

Temporadas en segunda: Dieciocho (nueve en segunda A).

Presupuesto: 49 millones.



Considera la Segunda B como una etapa de un objetivo más ambicioso

Guevara: «Nuestra ilusión es la auténtica categoría de plata»

REDACCION. Badajoz

Antonio Guevara Palacín, presidente del Badajoz, tras conseguir su sueño dorado de retomar el equipo a la categoría donde ha militado en dieciocho temporadas, se ha marcado el objetivo de «estar en los puestos de arriba e intentar el ascenso si se presenta la ocasión, pues estamos obligados a contentar la ilusión de la afición, que no es otra que conseguir la auténtica categoría de plata del fútbol español, la segunda división A». De todas formas, este ascenso no es a breve plazo. Lo que se pretende es el asentamiento definitivo en segunda B para después formar un equipo potente que posibilite ese salto.

Para lograr la meta marcada, la directiva está dispuesta a hacer el esfuerzo económico necesario, hasta el punto que el presidente ha asegurado que el capítulo de fichajes no está cerrado. «Si en un momento necesario fuera preciso algún refuerzo y la afición viene respondiendo satisfactoriamente, lo buscaremos donde haga falta». Explica que el capítulo de fichajes «nunca puede darse por cerrado, ya que existe la posibilidad de que surjan nuevos valores o bien la necesidad perentoria de una nueva adquisición a lo largo de la competición».

Sin embargo, esto es sólo una mera posibilidad porque por el momento «hemos logrado una auténtica conjun-



Antonio Guevara, presidente del Badajoz

ción en la plantilla al combinar la calidad de los hombres de la temporada pasada con las nuevas incorporaciones. Tenemos un bloque que a buen seguro dará muchas satisfacciones a los aficionados».

El principal obstáculo con que se enfrenta la directiva para llevar a cabo la misión fijada, es idéntico al de los demás clubes: el dinero. Las arcas del Badajoz llevan tiempo vacías y cuando no bajo mínimos, de ahí el esfuerzo para captar nuevos socios. Sólo llegando a la cifra de 3.000 es posible la supervivencia. «La verdad —señala Antonio Guevara— es

que la totalidad de los abonos de la temporada anterior está siendo cubierta, sin embargo con esos 1.500 socios no podemos hacer frente con garantía económica, y me atrevería a decir deportiva, a la temporada; por eso se hace imprescindible llegar a esa cifra de 3.000 que nos daría la tranquilidad necesaria. Además, creo que este número de socios para una ciudad como Badajoz es insignificante, por lo que tengo la plena confianza de que se alcanzará. Hay que tener en cuenta que la presente temporada está llena de atractivos, con equipos nuevos, que conlleva una espectacularidad que antes no existía».

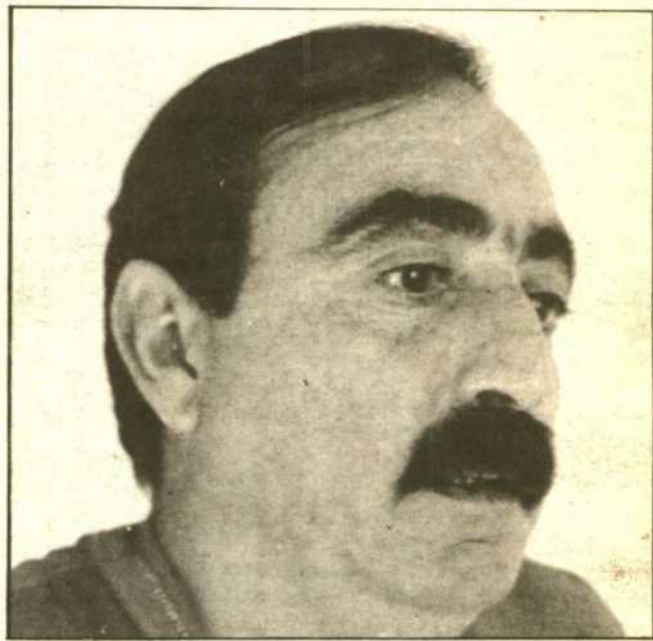
El entrenador no quiere hacer promesas

Rogelio: «Lo único que puedo asegurar es trabajo»

REDACCION. Badajoz

Rogelio Palomo, técnico del Badajoz, está ilusionado como cualquier entrenador a la hora de estrenar categoría. Con el flamante título de entrenador nacional en el bolsillo, se dispone a afrontar una competición en la que el camino no va a ser de rosas como el del campeonato anterior en tercera división. Lo sabe y no quiere echar las campanas al vuelo. El objetivo primordial es la permanencia, pero en los puestos de arriba, al menos entre los diez primeros. Sin embargo, prefiere no aventurar nada: «Lo único que puedo asegurar es que domingo tras domingo vamos a dejarnos la piel en los distintos campos. Vamos a presentar batalla a los demás equipos, que desde luego no son enemigos difíciles. Eso es lo que puedo prometer, porque una competición de este tipo, donde la igualdad es la tónica general, es una lotería donde intervienen varios factores, desde las lesiones hasta los arbitrajes».

Rogelio no ha podido realizar la pretemporada que le hubiera gustado, ya que los últimos encuentros amistosos programados tuvieron que suspenderse al fallar los rivales. Sin embargo, ha suplido estos partidos esenciales para ultimar los definitivos retoques tácticos y técnicos con entrega y trabajo. Diariamente, en sesiones de mañana y tarde, ha intentado



Rogelio Palomo, entrenador del Badajoz.

preparar y formar el bloque ideal para iniciar la liga con suficiente garantía.

El entrenador blanquinegro, amante de la cantera, ha hecho un equipo a su medida, basado en los hombres que tantas alegrías le dio la temporada pasada, con algunas incorporaciones para reforzar los puestos o las líneas donde más flojeaba.

«Quería —afirma— un conjunto compensado, para lo cual fue preciso el fichaje de jugadores que consideraba necesarios. La directiva siguió mis exigencias y según mi criterio se han traído los hombres adecuados». Añade que la calidad

de los nuevos está más que asegurada y ratificada por sus actuaciones y trabajo a lo largo de la pretemporada.

Rogelio Palomo solicitó en primer lugar dos porteros de reconocida valía para reforzar la defensa, a sabiendas de que en segunda B esta línea va a trabajar más y que de su buen hacer dependerán en parte algunos resultados. También exigió hombres para el centro del campo que cubrieran la ausencia de Herrera y un rompedor para el equipo. Conseguida la compensación, inició un trabajo que esta noche deberá poner en práctica para ver qué frutos da.